

El Pensamiento Español

DIARIO TRADICIONALISTA

SEGUNDA EPOCA. AÑO II. NUMERO 406
TRES EDICIONES DIARIAS.—Número suelto, 10 céntimos.

MADRID, MARTES 28 DE DICIEMBRE DE 1920
Redacción y Administración: Zorrilla, 29. Apartado de Correos 928. Teléfono, núm. 2.734.

Madrid: Mes, 2, Trimestre, 6; semestre, 12; año, 24; Provincias:
Trimestre, 6; semestre, 12; año, 24; Extranjero: Trimestre, 15; se-
mestre, 25; año, 41.

PROGRAMA Y ACCION

Continúan todos, o casi todos los periódicos tratando el tema del resultado de las elecciones.

Ya lo hicimos ayer nosotros, y de buen grado cambiáramos de disco, si no fuera porque uno de los colegas aludidos, que responde a inspiraciones de un inquieto e impaciente jefe de grupo—que por cierto ha contado en buen número de distritos con la "implacable" benevolencia del Gobierno—, nos dijera después de afirmar la derrota de éste y defendiendo una tesis no constitucional, que el Poder moderador debe voluntariamente reducirse a la categoría de augusto cero y allanarse a que las crisis las resuelva el Parlamento.

No conocemos texto constitucional alguno que diga que las Cortes nombran o separan a los ministros de la Corona. Tampoco sabemos que exista ninguna disposición legal que ordene, ni siquiera recomendando, que los ministros sean nombrados o separados a gusto de los capataces del parlamentarismo.

Nunca se ha demostrado, por otra parte, que el Parlamento represente, ni en grado de aproximación siquiera, al país, ni podrá sostenerse que lo resume y compendie el que va a tener por origen las últimas elecciones. Sabe todo el mundo cómo se prepararon éstas. Salvo contadas excepciones, las actas no se ganaron en los distritos ni en las circunscripciones con campañas orales o escritas; se ganaron o se lograron en los despachos de la Presidencia y de Gobernación, y con el amparo decidido y resuelto de los gobernadores civiles. Así se han engendrado las minorías más numerosas en daño de la mayoría ministerial. ¿Cómo se pretende, después de esta escandalosa ficción, que han subrayado con su indiferencia los electores, que esas minorías, hijas del favoritismo, sean las que marquen el paso a la Corona y a los Gobiernos, que ésta, en uso de sus facultades constitucionales, tenga a bien nombrar?

Antes de las elecciones nos dirigimos más de una vez al Sr. Dato, diciéndole que si quería ganarla, si quería obtener un triunfo resonante y clamoroso, no tenía que hacer sino lo contrario de lo que todos

sus antecesores y él mismo habían hecho otras veces. ¿Y qué era lo contrario que otras veces? Gobernar para el país, resolverlo o demostrar que se tenía el propósito de resolverlos sus problemas económicos y sociales, procurar que llegara al fondo de los hogares españoles la esperanza de que muy pronto, por la providencia justa de sus gobernantes y de las autoridades que los prolongan, iban a mejorarse las condiciones del triste vivir español. Laborando en ese sentido activamente hubiera el Gobierno ganado en buena lid más actas que con sus confabulaciones y pactos más o menos secretos con los magnates turbulentos de la oposición. ¡Y se nos hizo bien poco caso!

Pero todavía es tiempo de remediar el mal. Si esa política que nosotros, españoles ante todo y sobre todo, recomendamos, se siguiera, podría reírse el Sr. Dato de todo lo que digan y de todo lo que intenten los que ahora, cuando ya consideran seguras sus actas, pretenden hablar recto y toser fuerte. Preséntese ante el Parlamento, no con un Mensaje retórico y formulista, sino con un programa concreto que abarque los problemas reales que existen en España, y anuncie que está completamente decidido a resolverlos con la cooperación de todos los hombres de buena voluntad, y esté seguro de que le robarán votos para sacarlo adelante. La victoria le sonreirá si la busca fuera y no dentro de las Cortes.

Y si se demostrara—para nosotros está barto demostrado—que patriotismo y parlamentarismo son términos antitéticos, que no se pueden gobernar sometidos, no a la fiscalización, sino a las trabas y dificultades que a todo plan de Gobierno ponen las taifas parlamentarias, bajo la influencia de una docena de ambiciosos que todo lo sacrifican a su interés, tenga la franqueza de declarar y preste a la nación el servicio de facilitar el paso a un hombre o unos hombres, sean quienes sean y llámense como se llamen, que por primera providencia acuerden cerrar el Parlamento durante veinte años, reservándose la intención de prorrogar el plazo otros veinte más.

El conflicto bancario de Barcelona

Las impresiones no son tan pesimistas.

BARCELONA 27. Las impresiones con respecto al conflicto bancario y obligadas derivaciones del mismo no son tan pesimistas como en los primeros momentos.

Se cree que el Banco de Barcelona reanudaré los pagos dentro de pocos días, procurando así normalizar la situación.

Numeroso público estuvo estacionado frente a la Central y Sucursales del Banco de Barcelona, comentando lo sucedido.

En la Bolsa, la noticia, aunque esperada, ha producido el consiguiente efecto.

La depreciación ha sido general, acentuándose en las acciones del Banco de Barcelona, que han retrocedido de 50 a 33.

El viernes último se cotizaban a 65. En el grupo de valores ferroviarios han perdido los Nortes y Alicante cuatro enteros.

Las impresiones en el mercado bursátil, aunque desorientadas de momento, coinciden con las recogidas en varios Centros industriales y mercantiles, o sea que se confía en que se logre a vencer la crítica situación presente y que el Banco de Barcelona reanudaré sus pagos a no tardar.

Algunos cuentacorrentistas de otros Bancos retiraron cantidades importantes de sus cuentas, contribuyendo con ello a aumentar el malestar económico. Eso, no obstante, los Bancos pagan sus salones.

Facilidades al Banco.

En el reparto de asuntos civiles del Palacio de Justicia se ha presentado la suspensión de pagos del Banco de Barcelona por valor de 1.543.527.675 pesetas.

A la una de la tarde, convocados

por el presidente de la Audiencia, don Vicente Santandreu, se reunieron en su despacho todos los jueces de primera instancia para tratar de la suspensión de pagos, y acordaron dar, dentro de sus atribuciones, toda clase de facilidades para que el Banco de Barcelona pueda normalizar su situación.

Las causas del conflicto. Saldo a favor.

Como se sabe, uno de los principales motivos de la suspensión de pagos ha sido la constante retirada de fondos del mismo, a consecuencia del pánico reinante.

En menos de quince días, el Banco ha pagado más de 100 millones de pesetas.

Seguramente que, de no haber ocurrido el pánico entre los cuentacorrentistas, el Banco hubiera salido airoso de la crítica situación que atravesaba, y que no era desconocida; pero faltándole numerario para atender los pagos que diariamente debía efectuar, acudía a los créditos que tenía hechos a muchas entidades y comerciantes de la plaza, cuya solvencia se creía firme.

Algunos de estos créditos no han podido ser devueltos enteramente con la premura que el caso requería, y, claro está, ante este insuperable contratiempo, la suspensión de pagos se ha impuesto.

La especulación en divisas monetarias, no precisamente por parte del Banco, sino por parte de los especuladores, clientes del mismo, ha motivado una reducción en moneda nacional, que en estas circunstancias ha llegado a empeorar la situación crítica de aquella entidad.

Para dar cuenta de la determinación del Consejo de Administración del Banco de Barcelona, se ha convo-

SUMARIO DEL DIA

INTERIOR.

Continúa el revuelo político y la desorientación.—No habrá reunión de mayorías y la salida del Gobierno del marqués de Portago, no tendrá el carácter de crisis.—Siguen los comentarios a la visita del Sr. Dato con D. Antonio Maura.—Hasta el jueves no habrá Consejo de ministros.—El aguinaldo del soldado.—Terrible ciclón en Asturias; pueblos destruidos por los incendios.—La quiebra del Banco de Barcelona; el Gobierno interviene en la suspensión de pagos.—Los entierros civiles en Bilbao son causa de serios disturbios.—Bodas de oro sacerdotales del Prelado de Palencia.—El temporal en provincias.—Otras noticias de las regiones.

EXTERIOR.

La situación internacional de Alemania y lo que espera el Gobierno de la grandeza del pueblo.—Su Santidad y las falsas predicciones: decreto ordenando vigilancia a los Prelados.—Grave situación económica en San Petersburgo.—La falta de trabajo invade los Estados Unidos y el Canadá.—Manifesto del comisionado apostólico de la Alta Silesia, prohibiendo el voto a los sacerdotes.—En Alemania hay gran escasez de leche, a causa del considerable número de vacas entregadas a la Entente.—El primer día de enero comenzará en Alemania la circulación de la moneda de porcelana.—Rumania toma precauciones acerbadas contra el bolchevismo.—El Tratado de Severs y el Consejo nacional turco: éste sólo acepta determinadas condiciones.—Otras noticias mundiales interesantes.

cado a junta general extraordinaria de accionistas para el día 29.

En ella, seguramente, se pedirá a los accionistas el desembolso de 300 pesetas, que faltan para completar las acciones a su valor nominal de 500.

En las oficinas del Banco, tanto en la Central, como en las Sucursales del paseo de Gracia y ronda de San Pedro, se trabaja intensamente, incluso por la noche, desde el día 25.

El activo del Banco de Barcelona asciende a 1.573 millones de pesetas, y el pasivo, a 1.543 millones, lo cual significa un saldo a su favor de 30 millones de pesetas.

AL VUELO

De sol a sol

La crónica negra ha invadido los campos reporteros; el teléfono, el telégrafo y todos los medios de comunicación parecen como que se han puesto de acuerdo para transmitir noticias macabras y espeluznantes; ¡hasta en la Ribera del Manzanares ha aparecido un fantasma!

En Madrid, atropellos a cargo de las "motas", los "autos", los camiones y el Metropolitano; ésta vez salimos a uno por distrito, para que nadie tenga envidia.

En provincias, siguen los tiroteos como cosa corriente, causando víctimas y manteniendo la intranquilidad pública. En Barcelona, en Bilbao, en Sevilla, continúa el divertido juego del *plim, pam, púm*, y caiga el que caiga.

De la región asturiana se reciben noticias desconsoladoras de las víctimas y daños que ha causado el temporal; pueblos enteros destruidos y manzanas de casas arrasadas por el fuego.

Y por esos mundos, terremotos que asolan comarcas extensísimas, volcanes que estaban apagados y entran de nuevo en actividad inquietante, la peste bubónica haciendo de las suyas y, por todas partes, muerte y desolación. Nos vamos a ver obligados a marchar a otro planeta, si el Consejo de emigración nos arregla el pasaporte en debida forma.

Y como si todo esto fuera poco, se asegura que hoy dará el Sr. Maura, en la Prensa, una nota explicando el por qué no presta su concurso al actual Gobierno. ¡Sólo esto nos faltaba!

Si a todas estas calamidades se añade la proximidad de la apertura del Parlamento, del tan acreditado horno de las leyes, hay sobrados motivos para abrir el paraguas y esperar resignados el chaparrón que se nos viene encima.

¡Dios, sobre todo!

ASERDEP.

PAGINAS DE BURGOS

Hacia un gran renacimiento artístico

En artículos y crónicas de viaje, escritos tal vez sin más dafos que los recogidos a la francesa, en rápida visita o suministrados por indolente acompañante, suele consignarse por algunos, como impresión objetiva o característica local, que la ciudad gloriosa del Cid, por su modo de ser y las costumbres de sus moradores, es un anacronismo histórico en el siglo de los adelantos; algo así como un monumento arqueológico de aquella España levítica y monacal, que, con tan negros colores, se complacen en describir los intelectuales y super-hombres de por acá.

Seguramente que para el encanto lector, desorientado por tales *Cicerones* literarios, no debe ser pequeña sorpresa, cuando por sus propios ojos vea y contemple la realidad, que tan distintiva y aun opuesta se le había imaginado.

Porque al lado de antiguos insuperables edificios, orgullo del arte y prueba fehaciente de la civilización cristiana, cortados a la sombra de la magnífica catedral, que, desde las alturas de sus soberbios capiteles, ha visto, una tras otra, desfilar las generaciones, rindiendo a Burgos el merecido tributo de respeto y de admiración, puede el turista inteligente recorrer calles asfaltadas y lindísimos paseos, detenerse a estudiar modelos de arquitectura moderna civil y militar, que resisten el parangón con los mejores del extranjero; recorrer la barriada obrera, que en su historia tiene páginas de un apostolado social de primer orden; comparar el estado de instrucción de la provincia, una de las más adelantadas; y cuando la fatiga de los datos y de los números le haga dejar memorias y estadísticas, puede, sin salir del recinto de la urbe, conversar con sacerdotes y religiosos dignísimos e ilustrados, con doctos escritores y entendidos juriscónsultos, con artistas laureados y militares competentes, o, si más le place, partir con el pueblo en sus diversas clases sociales, y admirar en él la seriedad no afectada, la dignidad nativa, la cordialidad sincera y la verdadera cultura,

que para sí quisieran otros pueblos que se llaman y se creen más adelantados.

Sobre este fondo tradicional se destaca hoy la figura relevante de un Prelado insignie, que, en las alturas de la jerarquía y en las cumbres de los honores eclesiásticos, atraen por el encanto de sus dotes personales, poniendo en todas ellas, como un matiz y unos toques de delfinazgo y de humanismo culto y apacible, el excelentísimo señor doctor D. Juan Benlloch y Vivo, Arzobispo de la Sede burguesa.

El apuesto seminarista valenciano, en los albores de su carrera, demostró dotes de cultura musical, desde que su batuta dirigía el coro del Seminario. Con la edad y el desarrollo de sus conocimientos, fué también creciendo su competencia en el divino arte, y en la hermosa ciudad del Turia recuperan sus numerosos amigos la varia y discreta intervención del futuro Prelado en todas las manifestaciones musicales, mereciendo por todo ello la presidencia honoraria del Conservatorio.

En la Sede de Urgel desarrolló una gran actividad artística, de cultura y de formación musical, entre los alumnos del Seminario, no siendo raro contemplar al bondadoso y sabio Prelado dirigiendo los ensayos de sus predilectos hijos, futuros sacerdotes del Señor.

Cuantos artistas conocen y han tratado al Sr. Benlloch, tienen en el censo de sus gratitudes, seguramente, atenciones y bondades que deben al venerado amigo y generoso Mecenaz.

Al ser nombrado Arzobispo de Burgos, la Providencia juntó allí, con el preclaro jerarca, a un insigne maestro y cultísimo musicólogo, experto y acendrado como el oro de subidos quilates en el crisol de todas las pruebas, al Padre Nemesio Otáñez (S. J.). De la identificación de estos dos grandes espíritus, unidos en la virtud de una misma vocación y en las suavidades de una misma amistad, brotó el pensamiento de promover, en el momento que Burgos presenta, y aún tiene ocu-

tos y en reserva en la modestia de su gran valía, un gran renacimiento artístico en aquel campo de cientos y cientos de seminaristas, que al par que recorren el ciclo de sus estudios eclesiásticos, fructifican para la Iglesia y para España, en el orden del arte de la música, que nació bajo las bóvedas sagradas, y allí ha depositado al pie de la Hostia santa, sus más exquisitas joyas y sus obras de más valer.

El Sr. Benlloch, espléndido siempre, y aun más cuando se trata de empresas dignas de su protección episcopal, ha puesto al frente de este movimiento y de esta pedagogía artística sagrada al Padre Otáñez, que a las exquisitices de su talento y a la competencia de su formación solidísima, une los lauros de la experiencia, que en Comillas recogió, mientras a su lado y bajo su dirección, se organizó aquella masa coral y aquella pléyade de músicos que merecieron un día plácemes altísimos y angustias enhorabuena.

Burgos llegará, por lo menos, a aquellas alturas; y los hijos de la noble tierra castellana, que llevan el nombre de la Universidad pontificia por todas partes, orlando de triunfos en el orden científico, demostrarán también que el arte les abre sus tesoros, y de ellos, a manos llenas se apoderan, para arrojar a los pies de Cristo nuevas joyas y preseas de subidos quilates, en rendimiento de fe y de amor.

Un plantel de excelentes profesores formará, paulatina y sabiamente, a la escogida juventud burgalesa; sus nombres son garantía de competencia; Beovide, Amoreti, Rayon, identificados con el gran músico Padre Otáñez, y todos ellos impulsados por el alto ejemplo, por el aliento supremo y la protección paternal del nuevo Mecenaz, que, apoyado en el báculo pastoral, pide y obtiene de lo alto la inspiración de sus aciertos y el tesón de su constancia evangélica.

Día llegaré, y no está muy lejano, en que el ilustre Prelado, para descansar de sus fatigas apostólicas, empuñadas en la obra de las misiones y en el gran centenario de la catedral, acudirá al magnífico parnaso de la Universidad pontificia, de dulcísimo recuerdos para quien este escribe, y olvidándose de las cuantas inherentes a sus altos cargos, se entregará al goce íntimo y escondido del arte de la música.

Centenares de jóvenes, en la frescura de sus años, en la fuerza de su salud, en la espontaneidad de sus sentimientos, aguilatados por la cultura, llenarán, con su ingente polifonía, el espacioso recinto; la batuta del Padre Otáñez acaudillará aquel ejército de jóvenes artistas; un público selecto acompañará, con su silencio y con su emoción, al coro magnífico, y ¿quién sabe?, la fama de estos triunfos llegará a la Corte, y un día, en las amplitudes del teatro Real, con la presencia de los Monarcas y el cortejo de este público madrileño tan inteligente, resonarán los aplausos que España tributa al renacimiento artístico, obra de un gran Prelado, que allí en sus modestas, con mano blanca y trémula, casi de niño, dirigía el incipiente coro de seminaristas valencianos.

Los ecos de los aplausos, por nutridos que sean, no bastarán a dominar los latidos del corazón, y en el fondo de los espíritus selectos y cristianos se oirá la melodía dulcísima de la fe, que al entrar en el mundo el Redentor le reclinó adormidos al atractivo del coro angelico que cantaba gloria a Dios y en la tierra paz—paz de la gracia, paz de los hogares, paz del arte cristiano—a los hombres de buena voluntad.

REVISTA INTERNACIONAL

La próxima guerra

Por la posesión del Pacífico.

El "A B C" del día 23 de los corrientes publicó en su "Boletín del día" un artículo acerca de "La próxima guerra".

El popular colega se refería a unos comentarios y cálculos a que ahora se dedica gran parte de la Prensa inglesa y americana, y, textualmente, decía, entre otras cosas:

"Ciertamente muchos de los que hablan parecen decididos a evitar la repetición de la catástrofe; pero ya es grave el hecho de que la consideren posible.

Según todos los comentaristas, la futura y próxima guerra tenderá por campo el Pacífico y los países que tienen sus costas en este mar. Los combatientes serán blancos, amarillos y cobrizos."

De los radiogramas recibidos esta mañana en esta Redacción se deduce que tenía razón el articulista del "A B C".

¿Dónde será la guerra?

En el Pacífico, en las tierras que lo circundan. Oceanía va a ser testigo, quizá, de la más grande, de la más cruel de las guerras, que hasta ahora ensangrentaron al mundo.

El Japón se prepara. Los Estados Unidos se arman hasta los dientes. En un año han construido los nipones 102 grandes acorazados, y en Norteamérica se han botado al mar unos ochenta.

La sorpresa va a ser grande para los ingleses. Es decir, en Inglaterra ya debió sospecharse algo de los maquinélicos planes de yanquis y amarillos. Por eso, han pedido el desarme, como lo han exigido también otros pueblos que forman parte todavía de la nonnata Sociedad de las Naciones.

Puyredón, el argentino, hizo bien en separarse de la Liga.

¿Para qué? ¿Qué fines se proponía ésta, si no conseguía el fin para el que se creaba?

Los Estados Unidos fueron, por iniciativa de Wilson, los más entusiastas de la Liga. ¿No se ha observado que los yanquis no han tomado la más mínima parte en los trabajos de su formación? Asombraba a muchos que los autores de la obra, la abandonaran. Era porque estaban avizorando a sus enemigos, los nipones.

Ahora se sabe que éstos desean la posesión de las islas Filipinas y de todos los archipiélagos de la Malasia. Se creen con más derecho que nadie, porque se hallan más próximos a estas islas, donde abunda la raza amarilla.

Los Estados Unidos no podrán consentir que se les arrebató lo que ellos robaron a España.

Lo grave no es que yanquis y japoneses se declaren la guerra por la posesión del Pacífico. Hay algo más horrible para Europa y para el mundo.

Los Soviets rusos están de parte de los Estados Unidos, según decía "A B C" en los siguientes párrafos del mencionado artículo:

"Conviene recordar lo que Wells ha dicho en su relato de su viaje a la Rusia soviética:

"Lenin me dijo que la Rusia bolchevique y los Estados Unidos supercapitalistas habían llegado a un acuerdo contra el Japón, para el caso de un ataque japonés en Siberia."

Como consecuencia de ese acuerdo, es la conexión que el Gobierno de Moscú hizo del famoso financiero Vanderlip en las explotaciones mineras de Rusia.

Por su parte, el Japón ha entrado en relaciones con los jefes blancos o antibolcheviques."

Noticias éstas que se confirman por las que llegan a Madrid desde el extranjero.

Australia inglesa está hoy en manos de los bolcheviques. El imperio colonial neerlandés es nido de los agentes a sueldo del Gobierno de Tokio. Las verdaderas escuadras de submarinos que han aparecido por aguas de las Carolinas son indios rubios de guerra.

tecimientos futuros trascendentales.

¡Dios quiera que tan tristes augurios no se confirmen! Pero es de temer que sean pronto una realidad, por lo que deducimos de la siguiente información:

"El ministro de Marina de los Estados Unidos, Daniels, al rechazar la proposición del senador Borah, referente a negociaciones que debían entablarse con Inglaterra y el Japón, para llegar al desarme, declaraba: "Los Estados Unidos deben estar a la cabeza en las construcciones navales. Los navíos que actualmente están en nuestros astilleros deberán terminarse en un plazo muy breve, y el Comité de la Marina de guerra ha tomado las medidas para la construcción de otros 88 nuevos barcos."

Y al mismo tiempo que los Estados Unidos aumentan así sus navíos de combate, dos grandes estaciones navales se construyen en Hawai y en Filipinas."

La información anterior y la energética nota que el Gobierno de Washington ha enviado al de Tokio, son anuncios terribles de que el año que va a llegar ha de ser trágico.

¡Dios nos coja confesados!

CLARABANA

PICADILLO

Un periódico de la noche, hablando de la tuberculosa, dice que el bacilo de esta grave enfermedad encuentra alojamiento cómodo y barato.

Casi dan ganas de convertirse en bacilo de Koch.

Se dice que dentro de unos días volverá a reaparecer el conflicto del pan, con todo el argumento de colas, etcétera, etc., que requiere la obra.

Nada, nada, que las Artes blancas se empujen en potentes verdes.

Hoy, según hemos oído, no se abrirán en Madrid las luveterías, por carencia absoluta de género.

Este era un conflicto que se veía venir.

"El Sr. Dato ha acordado no reanudar la mayoría, como era costumbre."

A pesar de esta noticia oficial, el presidente no deseará por reanudarla.

Pero, ¿qué si quieres... no lo consientes?

Hablando el Sr. Dato de la dimisión del marqués de Portago, hizo grandes elogios de la labor patriótica que éste ha realizado.

¿Con presentar la dimisión?

El Ayuntamiento, que se desvela por beneficiar al vecindario, ha aprobado la elevación de las tarifas de los coches de punto.

¡Arre! y baja el alquile.

Un título de un telegrama que publica La Tribuna de anoche:

"Robo en una panadería."

¡En una! ¿Que te crees tú eso.

Hoy, fiesta de los Inocentes, celebran su onomástico los acaparadores, los tenderos, los panaderos y, además, el Sr. Le Clercq.

ESE

Atropellado por un "auto"

En la carretera de Madrid a Segovia, entre Peguerinos y Villalba, fué atropellado por el automóvil M. 5553, ocupado por dos personas, el joven aristócrata D. M. A. M. que montaba una moto eléctrica.

El "auto" dio con el salvaje al tropezón de la "moto", hiriendo en la pierna al tripulante de ésta, que quedó tendido y abrumado en la carretera.

Los ocupantes del automóvil, que se apercibieron del accidente, en lugar de prestar auxilio al herido, le yeron con su coche a toda velocidad, huyendo inefablemente y que muestra la maldad de ser juzgados de los autores del desagradable accidente.

El juzgado entiende en el asunto.

LEA USTED

El D. M. A. M. que montaba una moto eléctrica.

